



#### AUTORES

**Dra. Verónica de los Reyes Mera**  
Facultad de Educación, Filosofía y Antropología  
(UPV/EHU)  
Departamento de Ciencias de la Educación  
Universidad del País Vasco (UPV/EHU)

**Dra. Joana Jaureguizar**  
Facultad de Educación de Bilbao (UPV/EHU)  
Departamento de Psicología Evolutiva  
y de la Educación  
Universidad del País Vasco (UPV/EHU)

#### AUTOR DE CONTACTO

**Verónica de los Reyes Mera**  
Facultad de Educación, Filosofía y Antropología  
(UPV/EHU)  
Departamento de Ciencias de la Educación  
Tolosa Hiribidea, 70, 20018 Donostia  
veronica.delosreyes@ehu.eus

*Anuario de Psicología*  
N.º 54/3 | diciembre 2024 | págs. 14-29

Enviado: 4 de septiembre de 2023  
Aceptado: 11 de junio de 2024  
Publicado: 20 de diciembre de 2024

DOI: 10.1344/ANPSIC2024.54.3.2

ISSN: 0066-5126 | © 2024 Universitat de Barcelona.



## Ciberviolencia en parejas adolescentes y jóvenes: prevalencia y diferencias en función del sexo, la edad, el número de parejas y el nivel de estudios

**Verónica De Los Reyes, Joana Jaureguizar**

### Resumen

El siguiente estudio analiza la prevalencia de la ciberviolencia y la cibervictimización en parejas adolescentes y jóvenes, y las diferencias en función del sexo, la edad, el número de parejas y el nivel de estudios. La muestra era de conveniencia y estaba constituida por 984 personas que cursaban bachiller, grados de Formación profesional y universitarios. La media de edad era de 20.61 años. Las personas participantes completaron la Escala de Violencia de Pareja en las Redes Sociales en Adolescentes (E-VPA) y un cuestionario *ad hoc*. Los resultados indicaron que un 53.4% había ejercido ciberviolencia y un 45.8% la había sufrido. Se hallaron diferencias significativas con relación al sexo, siendo los chicos los que puntuaron más alto en ciberagresión recibida, cibercontrol recibido y ciberagresión perpetrada. No se hallaron diferencias en función de la edad. Las personas que habían tenido un mayor número de parejas puntuaron más alto en todas las subescalas de la ciberviolencia y la cibervictimización. Por último, el alumnado universitario puntuó más bajo en todas las subescalas de la ciberviolencia y la cibervictimización. En conclusión, la ciberviolencia es un problema social que afecta cada vez a más adolescentes y jóvenes, por lo que resulta necesario seguir analizando este fenómeno para poder prevenirlo.

### Palabras clave

Ciberviolencia, cibervictimización, control, relaciones de pareja, adolescentes, jóvenes.

## Ciberviolència en parelles adolescents i joves: prevalença i diferències en funció del sexe, l'edat, el nombre de parelles i el nivell d'estudis

### Resum

El següent estudi analitza la prevalença de la ciberviolència i la cibervictimització en parelles adolescents i joves, i les diferències en funció del sexe, l'edat, el nombre de parelles i el nivell d'estudis. La mostra era de conveniència i estava formada per 984 persones que cursaven batxillerat, graus de formació professional i universitaris. La mitjana d'edat era de 20.61 anys. Les persones participants van completar l'Escala de Violència de Parella a les Xarxes Socials en Adolescents (E-VPA) i un qüestionari *ad hoc*. Els resultats van indicar que un 53.4% havia exercit ciberviolència i un 45.8% l'havia patit. Es van trobar diferències significatives amb relació al sexe, i els noies són els que van puntuar més alt en ciberagressió rebuda, cibercontrol rebut i ciberagressió perpetrada. No es van trobar diferències en funció de l'edat. Les persones que havien tingut més parelles van puntuar més alt en totes les subescales de la ciberviolència i la cibervictimització. Finalment, l'alumnat universitari va puntuar més baix en totes les subescales de la ciberviolència i la cibervictimització. En conclusió, la ciberviolència és un problema social que afecta cada cop més adolescents i joves, per la qual cosa cal continuar analitzant aquest fenomen per tal de prevenir-lo.

### Paraules clau

Ciberviolència, cibervictimització, control, relacions de parella, adolescents, joves.

## Cyberviolence in adolescent and young couples: prevalence and differences according to sex, age, number of partners, and level of education

### Abstract

This study examines the prevalence of cyber-violence and cyber-victimization in adolescent and young couples, and the differences according to sex, age, number of partners, and level of education. The convenience sample consisted of 984 individuals, including those in high school, vocational training and university. The mean age was 20.61 years. Participants completed the Adolescent Partner Violence in Social Networks Scale (E-VPA) and an ad hoc questionnaire. The results indicated that 53.4% of the participants had experienced cyberviolence, while 45.8% had suffered it. Significant differences were found in relation to sex, with boys scoring higher in cyberaggression received, cybercontrol received and cyberaggression perpetrated. No differences were found in relation to age. Those who had had more partners scored higher on all subscales of cyberviolence and cybervictimization. Finally, university students scored lower on all subscales of cyberviolence and cybervictimization. In conclusion, cyberviolence is a social problem that affects an increasing number of adolescents and young people, and it is therefore necessary to continue analysing this phenomenon in order to prevent it.

### Keyword

Cyberviolence, cybervictimization, control, couple relationship, teenagers, youths.

## INTRODUCCIÓN

En los últimos años, el uso de las redes sociales y el móvil se ha convertido en algo habitual y esencial en la sociedad, sobre todo entre los adolescentes y los jóvenes. Tanto es así que una encuesta del INE (2023) señala que el 99.9% de los chicos y el 99.7% de las chicas de entre 16 y 24 años utilizan Internet. En muchas ocasiones, los adolescentes y los jóvenes hacen un uso excesivo de Internet, llegando incluso a volverse adictos y totalmente dependientes (Martín y Medina, 2021; Rojas-Jara et al., 2018). Los medios tecnológicos ofrecen la posibilidad de mantener la conexión entre las personas las veinticuatro horas del día, lo cual puede ser de gran ayuda, pero también entraña riesgos, en especial para los adolescentes.

La adolescencia es una etapa en la que se dan diversos cambios, tanto a nivel físico como psicológico, ya que es en este momento cuando finaliza la etapa infantil. En ese tránsito, el adolescente comienza a ser más autónomo; se produce una separación afectiva de los padres y madres, y se ex-

perimentan emociones y sentimientos nuevos. No hay una edad claramente delimitada en la que comience la adolescencia, sino que depende del desarrollo de cada persona (Muñoz et al., 2015). De forma orientativa, la adolescencia se podría dividir en tres etapas. En primer lugar, en la primera adolescencia, que se da entre los 11 y los 13 años, ocurren los primeros cambios físicos, y los adolescentes empiezan a conformar una nueva identidad. En segundo lugar, estaría la adolescencia intermedia, que se extiende entre los 14 y los 16 años, y es el momento en el que las relaciones sociales adquieren especial relevancia (Muñoz et al., 2015). En esta etapa, los adolescentes empiezan a cuestionarse la realidad social que les rodea y a pensar de manera crítica. Además, comienzan a mostrar interés por la sexualidad y establecen las primeras relaciones de noviazgo (Collins et al., 2009). Por último, en la adolescencia tardía, que se da entre los 17 y los 19 años, se podría decir que la personalidad está prácticamente formada, y se consolidan las relaciones desarrolladas en las etapas anteriores

Tabla 1: Conductas relacionadas con la ciberagresión y el cibercontrol.

Ciberagresión	Cibercontrol
Envío de mensajes humillantes	Geolocalización
Amenazas a través de las redes sociales	Control de amistades a través de las redes sociales
Difusión de imágenes / vídeos sin consentimiento	Control a través de visitas frecuentes a los perfiles de las redes sociales
Suplantación de identidad	Llamadas y envío de mensajes frecuente
Revisar el móvil o redes sociales sin consentimiento	Solicitar fotos para comprobar dónde y con quién se encuentra la pareja

**Nota:** La tabla muestra las diferentes formas de realizar o sufrir ciberagresión y cibercontrol.

(Muñoz et al., 2015). Tras la adolescencia, a partir de los 20 años más o menos, se alcanza la juventud plena, con la maduración tanto física como cognitiva (Herranz, 2014).

Por otro lado, es importante resaltar que la etapa adolescente se caracteriza por la ausencia de la sensación de vulnerabilidad y peligro, que, junto con la impulsividad, puede hacer que se haga un mal uso de los medios tecnológicos llevando a cabo conductas de riesgo o abusivas, y también sufriendolas (Varona-Fernández y Hermosa-Peña, 2020).

El mal uso de las redes sociales y el móvil traen consigo numerosos riesgos, sobre todo entre los adolescentes y jóvenes, ya que, debido a su gran utilización de los medios tecnológicos, están más expuestos a sus posibles peligros. En concreto, algunos estudios han encontrado un vínculo directo entre la victimización en la pareja y el empleo problemático de las redes sociales (Flores y Browne, 2017; Muñiz et al., 2020). De esta manera, surge una nueva forma de violencia, denominada ciberviolencia o violencia *online*, que afecta a los adolescentes y jóvenes, y que tiene graves consecuencias en su bienestar (Bertomeu et al., 2023; Fox et al., 2014).

La ciberviolencia es un tipo de violencia que se da en el noviazgo, sobre todo entre las parejas de adolescentes y jóvenes. La violencia en el noviazgo se ha definido como una forma de abuso físico, sexual y/o emocional que se produce entre los miembros de la pareja que no están casados ni tienen vínculos legales (Shorey et al., 2008; Vagi et al., 2013; Viejo, 2014).

Por otro lado, la ciberviolencia en la pareja ha sido definida por diversos autores como una forma de violencia, control y hostigamiento que un miembro de la pareja ejerce al otro a través de los medios tecnológicos (Brown y Hegarty, 2018; Cava y Buelga, 2018; Donoso y Rebollo, 2018). La ciberviolencia engloba diferentes formas de abuso, como intimidar, difamar, controlar, presionar, amenazar y humillar, entre otras (Backe et al., 2018; Brown y Hegarty, 2018; Cava y Buelga, 2018; Donoso y Rebollo, 2018). En concreto, Vandebosch y Van Cleemput (2008) consideran que existen dos formas de ejercer y/o sufrir ciberviolencia. La primera sería de forma directa, donde la

víctima sufre agresiones en primera persona, como puede ser a través del envío de mensajes humillantes o amenazantes. La segunda se da cuando la persona es victimizada de manera indirecta, como, por ejemplo, a través de la difusión de vídeos o fotos privadas sin consentimiento (tabla 1).

La gravedad de la ciberviolencia ha llevado a la comunidad científica a analizar su prevalencia y las variables o factores que intervienen en ella. Así, algunas investigaciones previas realizadas en Estados Unidos muestran prevalencias en torno al 50% en victimización (Cutbush et al., 2018; Burke et al., 2011), otros estudios indican prevalencias cercanas al 70% en victimización (Bennet et al., 2011; Marganski y Melander, 2018; Reed et al., 2016), e incluso hasta el 90% en perpetración y victimización (Leising y Giumetti, 2014).

Por otro lado, los estudios nacionales realizados en España observan prevalencias similares, en torno al 50% (Durán y Martínez, 2015), hasta llegar al 90% en perpetración (Sánchez et al., 2017). Cabe destacar que la disparidad en las prevalencias encontradas en los estudios puede deberse a las diferentes metodologías o instrumentos empleados para analizar la ciberviolencia.

Para comprender la ciberviolencia es importante saber cuáles son las variables que intervienen en ella. Algunos estudios muestran que el sexo (Landa et al., 2022; Barrera-Mesa et al., 2022; Javier et al., 2021) y la edad (Rubio et al., 2017; Villora et al., 2019) pueden tener influencia a la hora de sufrir y perpetrar ciberviolencia. En los últimos años, en el estudio de la ciberviolencia, también se han empezado a tener en cuenta otras variables, como son el número de parejas (Fernández et al., 2020; Rey et al., 2017) y el nivel de estudios (De la Villa et al., 2017), aunque las investigaciones relacionadas con estas dos variables son aún muy escasas.

Si bien es cierto que existen diversos estudios que han analizado la relación entre la ciberviolencia y el sexo, los resultados fueron muy dispares. Por un lado, se encuentran las investigaciones que hallaron mayores tasas de cibervictimización en las chicas (Burke et al., 2011; Dick et al., 2014; Felmlee y Faris, 2016; Hellevik y Overlien, 2016; Semenza et al., 2019; Sourander et al., 2010; Yahner et

al., 2015; Zweig et al., 2013), mientras que otros afirman que los chicos son quienes más cibervictimización sufren (Bennet et al., 2011; Cutbush et al., 2018; Donoso et al., 2017; Durán y Martínez, 2015; García et al., 2017; Hinduja y Patchin, 2020; Leisring y Guimetti, 2014; Piquer et al., 2017), siendo ellos también los que más acoso ejercen (Buelga et al., 2010; Calvete et al., 2010; Durán y Martínez, 2015). Por último, se encuentran los estudios que no hallaron diferencias significativas en función del sexo (Borrajo et al., 2015; Hancock et al., 2017; Smith et al., 2018; Smith-Darden et al., 2017; Wright et al., 2015; Wolford-Clevenger et al., 2016). Esta disparidad en los resultados puede deberse al tipo de muestra estudiada, al contexto o al tipo de instrumento empleado.

Por consiguiente, la edad parece ser otra variable importante, aunque una vez más, los datos obtenidos en los estudios previos no son concluyentes. Algunos autores consideran que la ciberviolencia se da en mayor medida en la adolescencia media (14-16 años) y que disminuye a medida que avanzan los años (Arriaga y Foshee, 2004; Fritz y O'Leary, 2004; Foshee et al., 2009; Smith et al., 2008). Sin embargo, otros estudios muestran que la edad crítica donde se da más ciberviolencia se encuentra entre los 16 y los 17 años (Sakellariou et al., 2012); incluso hay autores que amplían el peligro de sufrir ciberviolencia hasta los 30 años (Jennings et al., 2017; Redondo et al., 2017). Además, también existen estudios que no han encontrado diferencias significativas en relación con la edad (Ortega et al., 2008; Zamora et al., 2018).

Asimismo, como se ha mencionado, el nivel de estudios y el número de parejas son dos variables que se han comenzado a estudiar tímidamente en los últimos años, pero todavía las investigaciones son muy escasas. A pesar de la falta de estudios previos, resulta sencillo pensar que el alumnado universitario puede estar más concienciado respecto a la ciberviolencia, como indicaron De la Villa et al. (2017) y Redondo et al. (2017), quienes encontraron más casos de ciberviolencia y cibervictimización en el alumnado preuniversitario en comparación con el alumnado universitario. Tal y como indican Redondo et al. (2017), es probable que se dé una mayor ciberviolencia y cibervictimización en el alumnado no universitario debido a que este puede que interprete las agresiones, tales como empujones, bofetadas e intimidación, como un juego. Además, las relaciones entre universitarios se caracterizan por ser más íntimas, con un mayor compromiso y más maduras en comparación con el alumnado de niveles educativos inferiores.

Por otro lado, en cuanto al número de parejas, existen algunos estudios previos que confirman la relación entre la violencia en el noviazgo y el número de parejas. Estos indican que, a un mayor número de parejas, más posibilidades de sufrir y ejercer violencia en el noviazgo (Magdol et al., 1998; Rey-Anacona, 2008; Rey et al., 2017). Como indican Rey et al. (2017), el número de relaciones previas puede favorecer la violencia, ya que las propias

conductas violentas pueden hacer que la pareja se rompa y se establezcan otras nuevas en las que los patrones de conducta se reproduzcan.

Si bien es cierto que existen diversos estudios que analizan la ciberviolencia, aún existen cuestiones que no están claras, ya que las investigaciones realizadas hasta el momento no son concluyentes, lo cual dificulta la comparación de resultados. En el caso de la prevalencia, es importante saber cuáles son las formas de abuso que se dan con más frecuencia, dato que resulta importante si se quiere prevenir la ciberviolencia en las parejas de adolescentes y jóvenes, donde generalmente no existe convivencia ni vínculos legales.

Además, saber quiénes sufren más ciberviolencia, si son los chicos o las chicas, y a qué edad se da con una mayor frecuencia ayudaría a intervenir con ellos y ellas de una manera más precisa.

El número de parejas y el nivel de estudios también parecen ser dos variables importantes a tener en cuenta, pero aún con poca evidencia. Tras considerar todo lo anterior, los objetivos planteados fueron los siguientes: (1) averiguar la prevalencia de la ciberviolencia y la cibervictimización; (2) explorar las diferencias de la ciberviolencia y la cibervictimización en función del sexo; (3) analizar la diferencia de la ciberviolencia y la cibervictimización en relación con la edad; (4) examinar las diferencias de la ciberviolencia en función número de parejas; (5) analizar la ciberviolencia y la cibervictimización en relación con el nivel de estudios. Para ello se plantearon las siguientes hipótesis: (1) al menos un 50% de las personas de la muestra afirma que ha sufrido o ejercido ciberviolencia en la pareja, un porcentaje similar al de otros estudios como el de Durán y Martínez (2015), Gabarda et al. (2021), Javier et al. (2021); (2) no se encuentran diferencias en ciberviolencia y cibervictimización en la pareja con respecto al sexo (Brandson y March, 2021; Cava et al., 2022); (3) se da una mayor prevalencia de ciberviolencia y cibervictimización en la pareja a mayor edad de las personas participantes (Jennings et al., 2017; Redondo et al., 2017); (4) existe mayor ciberviolencia y cibervictimización en la pareja en quienes han tenido un mayor número de parejas (Rey et al., 2017); (5) se produce una mayor prevalencia de ciberviolencia y cibervictimización en la pareja a menor nivel de estudios (De la Villa, 2017).

## MÉTODO

### Participantes

Para llevar a cabo este estudio se realizó un muestreo no probabilístico por conveniencia.

Para formar parte de esta investigación era indispensable tener o haber tenido una relación de noviazgo con una duración de al menos tres meses. Así, este estudio fue realizado en Bizkaia (España), y en él participaron 985 personas, de las cuales el 67.7% (n = 852) afirmó que tenía

Tabla 2: Datos sociodemográficos.

		<i>n</i>	%	Chicas %	Chicos %	Otros %
Pareja	En la actualidad	852	67.7	70.3	29.2	0.4
	En el pasado	132	10.5	67.4	32.5	0
Sexo	Chicas	688	69.8			
	Chicos	292	29.6			
	Otros	4	0.4			
	N/C	1	0.1			
Edad	15-18 años	283	28.7	74.5	23.6	1.06
	19-23 años	537	54.5	70.2	29.6	0.1
	> = 24 años	165	16.8	60.6	38.7	–
Nivel de estudios	Universitarios	728	73.9	74.8	25	–
	Bachillerato	90	9.1	64.4	33.3	2.2
	FP Superior	100	10.2	48	50	2
	FP Medio	67	6.8	55.2	44.7	–

pareja en la actualidad, y el 10.5% ( $n = 132$ ) señaló que la había tenido en el pasado por un periodo de al menos tres meses. De los que tenían o habían tenido pareja en alguna ocasión ( $n = 984$ ), el 69.8% ( $n = 688$ ) eran chicas, el 29.6% ( $n = 292$ ) chicos, el 0.4% ( $n = 4$ ) se identificó como «otros» y el 0.1% ( $n = 1$ ) no contestó a esta cuestión. La edad media de los participantes era de 20.61 años ( $DT = 4.20$ ). En lo que respecta al nivel de estudios, el 73.9% de los participantes ( $n = 728$ ) eran estudiantes universitarios, el 9.1% ( $n = 90$ ) estudiantes de bachillerato, el 10.2% ( $n = 100$ ) estudiantes de ciclos formativos de grado superior y el 6.8% ( $n = 67$ ) estudiantes de ciclos formativos de grado medio. Para este estudio se seleccionó una mayor muestra universitaria porque se consideró que las parejas más estables y duraderas estarían dentro de este colectivo (tabla 2).

## Instrumentos

- Cuestionario sobre datos sociodemográficos *ad hoc*. Las personas participantes proporcionaron información sobre su sexo, edad, número de parejas y nivel de estudios.
- Escala de Violencia en la Pareja en las Redes Sociales en Adolescentes (E-VPA; Cava y Buelga, 2018). A través de esta escala se puede medir la ciberviolencia y la cibervictimización ejercida a través de los medios tecnológicos. Evalúa tanto agresiones hacia la pareja o ex-pareja en forma de control como de agresión directa. Esta escala está constituida por 20 ítems, que se dividen en dos subescalas: ciberviolencia (10 ítems), que evalúa las agresiones perpetradas contra la pareja (por ejemplo, «He insultado o amenazado por privado a mi chico/a») y cibervictimización (10 ítems), que evalúa las agresiones recibidas (por ejemplo, «Me ha insultado o amenazado por privado»). Para responder los ítems

se empleó una escala Likert de 1 (nunca) a 4 (siempre). Para su corrección se utilizan las puntuaciones directas, por lo que a mayor puntuación, mayor ciberviolencia y/o cibervictimización. La escala E-VPA muestra altos niveles de consistencia interna ( $\alpha = 0.81$  en la escala de ciberviolencia y  $\alpha = 0.88$  en la escala de cibervictimización). Para completar adecuadamente el cuestionario, se ha de responder tanto a los ítems que miden la victimización de la violencia a través de los medios tecnológicos como a la parte que mide la perpetración de dicha violencia. Una vez completada la escala, es necesario corregir, por un lado, los 10 ítems del ciberacoso perpetrado, los cuales se dividen, a su vez, en 2 subescalas: cibercontrol perpetrado y ciberagresión perpetrada. Por otro lado, se corrigen los otros 10 ítems restantes que hacen referencia a la cibervictimización y que se dividen, a su vez, en 2 subescalas: cibercontrol sufrido y ciberagresión sufrida. Así, los ítems relacionados con el cibercontrol serán el 1, el 2, el 3, el 4 y el 5, y los relacionados con las ciberagresiones serán el 6, el 7, el 8, el 9 y el 10.

Para su corrección se emplean las puntuaciones directas, ya que los ítems están formulados en positivo. Cabe destacar, además, que para interpretar los resultados es necesario tener en cuenta que a mayor puntuación, mayores niveles de ciberacoso perpetrado y sufrido.

## Procedimiento

El presente estudio fue aprobado por el Comité de Ética para las Investigaciones relacionadas con Seres Humanos (CEISH), el órgano colegiado que evalúa y hace el seguimiento de los proyectos de investigación científica que se llevan a cabo en la Universidad del País Vasco / Euskal

Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU) y que implican intervenciones con seres humanos y/o utilización de datos de carácter confidencial (M10\_2018\_188).

Para realizar esta investigación, se seleccionaron por conveniencia varios centros educativos de Bizkaia, tanto públicos como concertados, y los primeros contactos se mantuvieron a través de llamadas telefónicas. El criterio que se empleó para la selección de centros fue que entre sus cursos ofertaran clases de bachillerato, ciclos de grado medio o de grado superior. La muestra también estaba compuesta por alumnado de la Universidad del País Vasco que cursaba los grados de Educación Infantil, Educación Primaria, Educación Social y Derecho.

Tras explicar por teléfono los objetivos de la investigación a los jefes de estudio, se les envió por correo electrónico información más extensa sobre la metodología y los detalles del estudio. Además, se les remitió los consentimientos informados diseñados con anterioridad por la doctoranda y aceptados por el Comité de Ética para que los jefes de estudios los difundieran entre el alumnado.

Posteriormente, con los centros educativos que aceptaron participar, se concertó una entrevista en la que se explicaron con más detalle el proyecto y los pasos a seguir. Por último, la doctoranda se desplazó a los centros y administró los dosieres entre el alumnado.

En cuanto a los consentimientos informados, como indicó el Comité de Ética, los padres y madres de todas aquellas personas menores de 15 años tenían que firmar el consentimiento informado para que pudieran participar en el estudio. En el caso de los adolescentes mayores de 16 años, tenían que ser ellos mismos los que firmaran el consentimiento.

En cuanto al alumnado universitario, se contactó con diferentes profesores de los grados de Educación Social, Educación Infantil, Educación Primaria y Derecho con el fin de solicitar permiso para difundir los dosieres entre los alumnos. Cabe destacar que esta vez la recogida de muestra se realizó tanto de manera presencial como *online* (dossier *online*), y la duración del cuestionario era aproximadamente de una hora.

Durante todo el proceso se han garantizado los derechos de las personas participantes, al ser este estudio anónimo, protegiendo los datos y manteniendo su confidencialidad. La participación en este estudio ha sido voluntaria y los participantes fueron informados de que podían abandonarlo en cualquier momento.

## Análisis de datos

Para el análisis de datos se empleó el programa SPSS v.26. Para realizar los análisis, una vez aplicada la escala E-VPA, la muestra se dividió en dos grupos: los que habían sufrido o perpetrado violencia y los que no. En primer lugar, mediante la escala E-VPA, se obtuvieron los datos descriptivos sobre la prevalencia de la ciberviolencia y la cibervictimización, tanto en forma de ciberagre-

sión como de cibercontrol, y se analizó la frecuencia de las diferentes conductas relacionadas con la ciberviolencia y el cibercontrol (sufrido y perpetrado). A continuación, a través del análisis de la *t* de Student se compararon las medias de la ciberviolencia y la cibervictimización en chicos y chicas. Por último, se realizaron ANOVAs, siendo la ciberviolencia y la cibervictimización las variables dependientes, para explorar las diferencias en función de la edad (15-18 años, 19-23 años y más de 24 años), el número de parejas y el nivel de estudios (Formación Profesional de grado medio y superior, bachiller y universidad).

## RESULTADOS

### Prevalencia de la cibervictimización y el ciberacoso perpetrado

En primer lugar, se obtuvo los datos descriptivos sobre la prevalencia de la cibervictimización, donde se encontró que el 20.4% ( $n = 200$ ) de las personas participantes afirmó que había sufrido ciberagresiones por parte de sus parejas, y el 45.8% ( $n = 449$ ) admitió que había sido cibercontrolado en al menos una ocasión. Por otro lado, en cuanto al ciberacoso perpetrado, un 11% ( $n = 108$ ) de las personas participantes señaló que había ciberagredido a su pareja, y el 53.4% ( $n = 523$ ) que había cibercontrolado a su pareja con esa misma frecuencia (tabla 3).

Asimismo, en las tablas 4 y 5 se expone la frecuencia de las diferentes conductas relacionadas con la cibervictimización y el ciberacoso perpetrado.

Diferencias en cibervictimización y ciberacoso perpetrado en función del sexo y la edad

Al analizar las diferencias en función del sexo, como puede observarse en la tabla 6, se encontró que los chicos puntuaron más alto que las chicas en ciberagresión recibida, cibercontrol recibido y ciberagresión perpetrada, pero no se hallaron diferencias estadísticamente significativas en cibercontrol perpetrado.

Sin embargo, en lo que se refiere a la variable edad, no se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la edad de los participantes (15-18 años, 19-23 años y más de 24 años) en ninguna de las subescalas de la cibervictimización, ciberagresión recibida y cibercontrol recibido, ni en las subescalas del ciberacoso perpetrado, ciberagresión perpetrada y cibercontrol perpetrado (tabla 7).

Diferencias en cibervictimización y ciberacoso perpetrado en función del nivel de estudios

Respecto al nivel de estudios, se obtuvieron diferencias significativas en todas las subescalas, tanto en cuanto a cibervictimización como en ciberacoso perpetrado: ciberagresión recibida, cibercontrol recibido, ciberagresión perpetrada y cibercontrol perpetrado. Las pruebas *post hoc* de comparación por pares de Tukey mostraron que el alumna-

Tabla 3: Prevalencia de la ciberagresión y el cibercontrol.

	Recibida % (n)	Perpetrada % (n)
Ciberagresión	20.4% (n = 200)	11% (n = 108)
Cibercontrol	45.8% (n = 449)	53.4% (n = 523)

**Nota:** Porcentajes de la ciberagresión y el cibercontrol recibido y perpetrado.

do universitario puntuaba más bajo en todas las subescalas (ciberagresión recibida, cibercontrol recibido, ciberagresión perpetrada y cibercontrol perpetrado) en comparación con el alumnado de ciclos formativos de grado medio y grado superior y bachillerato, respectivamente (tabla 8).

Diferencias en cibervictimización y ciberacoso perpetrado en función del número de parejas

Finalmente, y en relación con el número de parejas, se encontraron diferencias significativas en las subescalas de ciberagresión recibida y cibercontrol recibido. De esta manera, las pruebas *post hoc* de Tukey reflejaron diferencias en las medias de ciberagresión recibida entre las per-

sonas que habían tenido o tenían una sola pareja y las que habían tenido dos. Asimismo, se hallaron diferencias en las medias de cibercontrol recibido entre las personas que tenían o habían tenido una sola pareja y las que habían tenido dos y tres parejas o más (tabla 9). Es decir, los resultados mostraron que, a mayor número de parejas, mayor posibilidad de sufrir violencia *online*.

## DISCUSIÓN

La ciberviolencia es una nueva forma de violencia que se da cada vez con más frecuencia en parejas de adolescentes y jóvenes. Tal y como anuncian algunos autores, este tipo de violencia *online* resulta difícil de detectar (Muñoz y Sánchez, 2020), por ello, es necesario realizar un profundo estudio que aporte datos claros que faciliten la detección, atención y prevención de la ciberviolencia, sobre todo entre los adolescentes y los jóvenes, que son en especial vulnerables debido a su inmadurez emocional y falta de experiencias previas (Rodríguez, 2015).

Por tanto, el objetivo de esta investigación fue explorar la prevalencia de la ciberviolencia y la cibervictimización y las posibles diferencias en función del sexo, la edad, el

Tabla 4: Porcentajes de los ítems de la cibervictimización de la Escala E-Vpa.

Ítems	Nunca n (%)	Al menos en alguna ocasión n (%)
<b>Cibervictimización</b>		
Se enfada si ve que estoy en línea y no le contesto enseguida	679 (69.2%)	302 (30.7%)
Está pendiente de si estoy en línea en el móvil o conectado/a en redes	697 (71%)	284 (28.2%)
No me deja chatear con algunos amigos/as y se enfada si lo hago	814 (83%)	167 (16.8%)
Me ha hecho eliminar o bloquear amigos/as de mis redes sociales o del móvil para que no tenga contacto con ellos/as	894 (91.1%)	87 (8.8%)
Me ha hecho eliminar comentarios, fotos o vídeos míos en redes sociales porque le ponían celoso/a.	913 (93.1%)	68 (12.3%)
Ha contado rumores o mentiras sobre mí en redes sociales	926 (94.4%)	56 (5.6%)
Me ha insultado o amenazado en privado	864 (88.1%)	117 (11.9%)
Me ha dicho que, si corto con él/ella, dirá o publicará en redes sociales cosas personales mías	964 (98.3%)	17 (1.7%)
Ha hecho comentarios públicos sobre mí en Internet o en grupos del WhatsApp que me han hecho sentir mal	883 (90%)	98 (10%)
Ha enviado o subido a redes sociales, sin mi permiso, fotos, vídeos o mensajes míos que yo no quería que la gente viese	930 (94.8%)	51 (5.2%)

**Nota:** Ítems relacionados con la cibervictimización y sus porcentajes.

Tabla 5: Porcentajes de los ítems del ciberacoso perpetrado de la Escala E-Vpa.

Ítems	Nunca <i>n</i> (%)	Al menos en alguna ocasión <i>n</i> (%)
<b>Ciberacoso perpetrado</b>		
Me enfado si veo que mi chico/a está en línea y no me contesta enseguida	616 (62.8%)	365 (39.1%)
Estoy pendiente de si mi chico/a está en línea en el móvil o conectado/a en redes sociales	637 (64.9%)	344 (36.9%)
No dejo a mi chico/a chatear con algunos amigos/as, y si lo hace, me enfado y le hago sentir mal	936 (95.5%)	44 (9%)
Le he hecho eliminar o bloquear amigos/as de sus redes o de su móvil para que no tenga contacto con ellos/as	936 (95.5%)	35 (4.6%)
Me pongo celoso/a por comentarios, fotos o vídeos suyos en redes sociales y se los hago eliminar	926 (94.5%)	53 (5.4%)
He contado rumores o mentiras sobre mi chico/a en redes sociales	968 (99%)	10 (10%)
He insultado o amenazado en privado a mi chico/a	915 (93.4%)	65 (6.6%)
Le he dicho a mi chico/a que, si corta conmigo, diré o publicaré en redes sociales cosas personales suyas	973 (99.3%)	7 (0.7%)
He hecho comentarios públicos sobre mi chico/a en Internet o en grupos de WhatsApp que le han hecho sentir mal	941 (95.9%)	40 (4.1%)
He enviado o subido a redes sociales fotos, vídeos o mensajes suyos que no quería que la gente viese sin su permiso	953 (97.1%)	28 (2.8%)

**Nota:** Ítems relacionados con el ciberacoso y sus porcentajes.

Tabla 6: Diferencias en cibervictimización y ciberacoso perpetrado en función del sexo.

	chicas <i>N</i> = 688		chicos <i>N</i> = 292		<i>T</i>	Sig.
	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>		
Ciberagresión recibida	5.35	1.07	5.70	1.58	-3.49	.001
Cibercontrol recibido	6.10	2.17	6.46	2.19	-2.29	0.22
Ciberagresión perpetrada	5.11	.49	5.35	1.27	-3.01	0.03
Cibercontrol perpetrado	5.92	1.20	6.03	1.52	-1.10	.132

**Nota:** \*\*\*  $p \leq .001$ ; \*\*  $p \leq .01$ ; \*  $p \leq .05$

Tabla 7: Medias y desviaciones típicas de la cibervictimización y el ciberacoso perpetrado en relación a la edad.

	15-18 años <i>M</i> ( <i>DT</i> )	19-23 años <i>M</i> ( <i>DT</i> )	> = 24 años <i>M</i> ( <i>DT</i> )	<i>p</i>	$\eta^2$
Ciberagresión recibida	5.45(1.01)	5.43(1.34)	5.40(1.20)	.93	.000
Cibercontrol recibido	6.32(1.96)	6.14(2.20)	6.15(2.44)	.47	.001
Ciberagresión perpetrada	5.19(0.86)	5.16(0.80)	5.17(0.46)	.85	.001
Cibercontrol perpetrado	6.07(1.15)	5.90(1.30)	5.90(1.30)	.22	.002

Tabla 8: Medias y desviaciones típicas de la cibervictimización y el ciberacoso perpetrado en relación al nivel de estudios.

	FP <i>M(DT)</i>	Bachiller <i>M(DT)</i>	Universitarios <i>M(DT)</i>	<i>p</i>	$\eta^2$
Ciberagresión recibida	5.76(1.96)	5.63(1.11)	5.34(1.01)	.001	.023
Cibercontrol recibido	7.00(3.03)	6.86(2.26)	5.94(1.86)	.001	.046
Ciberagresión perpetrada	5.40(1.55)	5.27(1.03)	5.11(0.39)	.001	.023
Cibercontrol perpetrado	6.36(1.67)	6.23(1.45)	5.83(1.14)	.01	.030

Tabla 9: Medias y desviaciones típicas de la cibervictimización y el ciberacoso perpetrado en relación al número de parejas.

	1 pareja <i>M(DT)</i>	2 parejas <i>M(DT)</i>	3 parejas o + <i>M(DT)</i>	<i>p</i>	$\eta^2$
Ciberagresión recibida	5.31(1.01)	5.56(1.50)	5.47(1.13)	.022	.022
Cibercontrol recibido	5.92(1.80)	6.23(2.30)	6.54(2.46)	.002	.043
Ciberagresión perpetrada	5.12(0.41)	5.21(1.03)	5.17(0.68)	.266	.007
Cibercontrol perpetrado	5.90(1.15)	5.299(1.38)	5.97(1.34)	.589	.028

número de parejas y el nivel de estudios. En lo que respecta a las hipótesis planteadas, se puede afirmar que la primera hipótesis se cumple en parte, ya que las tasas de prevalencia encontradas en relación al cibercontrol, tanto ejercido como recibido, son cercanas al 50% como se esperaba, pero no las halladas en relación a las ciberagresiones ejercidas y sufridas, las cuales fueron significativamente más bajas de lo hipotetizado, con valores entre el 11 y el 20%. La segunda hipótesis planteada se cumple en parte, ya que se han señalado diferencias significativas con respecto al sexo en las subescalas de ciberagresión recibida, ciberagresión perpetrada y cibercontrol recibido, pero no en cibercontrol perpetrado. En lo que respecta a la tercera hipótesis, no se cumple la hipótesis planteada, según la cual se esperaba encontrar una mayor prevalencia a mayor edad de los participantes. En cuanto a la cuarta hipótesis relacionada con el nivel de estudios, se ha cumplido, al ser los universitarios los menos victimizados y los que menos agresiones comenten. Por último, la quinta hipótesis también se ha cumplido, ya que se han encontrado diferencias significativas tanto en el ciberacoso perpetrado como en la cibervictimización (en todas sus subescalas) en la dirección esperada.

Cabe destacar que en el presente estudio se exploró de forma diferenciada el ciberacoso perpetrado (ciberagresión y cibercontrol perpetrado) y la cibervictimización (ciberagresión y cibercontrol recibido), lo que ofreció una visión más profunda y holística sobre las diferentes formas de sufrir y perpetrar ciberviolencia. Así, en lo que se refiere al ciberacoso perpetrado, los resultados mostraron que el 53.4% de la muestra afirmaba que había cibercontrolado a su pareja. Estos resultados son similares a los en-

contrados en investigaciones nacionales e internacionales previas, en las cuales se hallaron prevalencias del cibercontrol cercanas al 50% (Baker y Carreño, 2016; Baker y Helm, 2011; Burke et al., 2011; Durán y Martínez, 2015; Gabarda et al., 2021; Javier et al., 2021; Stonard et al., 2014; Temple et al., 2016; Villora et al., 2019).

Sin embargo, en el caso de las ciberagresiones perpetradas, los porcentajes fueron inferiores, ya que solo el 11% de la muestra admitió que había ciberagredido a su pareja. Estos datos convergen con los hallados por Korchmaros et al. (2013), quienes encontraron que entre el 17 y el 12% de las personas participantes afirmaban que habían ejercido algún tipo de abuso hacia sus parejas a través de las redes sociales o el móvil.

Así, al igual que ocurre en otros estudios previos, los resultados confirman que las conductas relacionadas con la perpetración de cibercontrol son las que se dan con más frecuencia (Calvete et al., 2021; Caridade et al., 2019; Caridade y Braga, 2020; Cava et al., 2020, 2022; Cavalcanti et al., 2020; Gámez et al., 2018; García et al., 2020; Javier et al., 2021; Landa et al., 2022; Lara, 2020; Muñiz et al., 2019; Peña et al., 2018; Piquer et al., 2017; Rojas y Flores, 2023; Rodríguez et al., 2018; Sarquiz et al., 2021; Utz y Beukeboom, 2011; Villora et al., 2019; Zweig et al., 2013). Tal y como indican Cava et al. (2022), encontrar una mayor prevalencia de las conductas de cibercontrol podría indicar una menor percepción de estas como una forma de agresión.

En segundo lugar, en lo que a la cibervictimización se refiere, los resultados indican que el 20.4% de la muestra afirmaba que había sido ciberagredida por su pareja. Estos resultados son similares a los que muestran otros autores,

quienes hallaron una prevalencia en torno al 20% en victimización (Cutbush, 2015; Cutbush et al., 2018; Drouin et al., 2015; Strawhun et al., 2013; Temple et al., 2016; Tompson et al., 2013).

Por último, en relación con el cibercontrol recibido, el 45.8% de las personas participantes admitió que había sido cibercontrolado por su pareja. Una vez más, los resultados obtenidos van en línea con los exhibidos por otros autores, como Baker y Carreño (2016), Baker y Helm (2011), Buckle et al. (2011), Durán y Martínez (2015), Stonard et al. (2014), Temple et al. (2016) o Villora et al. (2019).

Resulta de interés comparar los resultados del presente estudio con investigaciones previas que han empleado el mismo instrumento, el e-VPA, para analizar la prevalencia de la ciberviolencia en parejas adolescentes. Así, Durán y Martínez (2015) o Cava y Buelga (2022) hallaron tasas de prevalencia muy similares a las del presente estudio, es decir, en torno al 50% para ciberacoso perpetrado y cibervictimización.

Como puede apreciarse, existen diferencias en las prevalencias halladas en ambas formas de perpetrar y recibir ciberviolencia. Es posible que sea más sencillo admitir que se controla a las parejas y que se es controlado por ellas, ya que parece algo normalizado entre los adolescentes y jóvenes. Sin embargo, será más difícil reconocer que las agresiones que se ejercen y reciben son en forma de violencia más «directa». Es más, las conductas controladoras, tanto las personas agresoras como las víctimas, en ocasiones las toman como muestras de amor, preocupación y cuidado (Cava et al., 2020, 2022; Flach y Deslandes, 2017, 2019; Ollen et al., 2017; Viejo, 2014). De esta manera, estas agresiones se tienden a repetir y a normalizar dentro de la pareja, justificándolas y tomándolas como muestras de amor. Así, se perpetúa la violencia, con lo que resulta muy complicado acabar con ella (Marroquí y Cervera, 2014; Redondo et al., 2011; Soldevila et al., 2012).

En lo que respecta al género, y contrariamente a lo esperado, se encontraron diferencias significativas, siendo los chicos quienes puntuaron más alto en ambas escalas de la cibervictimización: ciberagresión sufrida y cibercontrol recibido. Estos datos son similares a los hallados por otros autores que mostraron que los chicos eran los que más ciberagresiones sufrían (Barrera-Mesa et al., 2022; Cutbush et al., 2018; Donoso et al., 2017; García et al., 2017; Javier et al., 2021; Linares et al., 2021; Moncada et al., 2021; Piquer et al., 2017; Romo et al., 2020), y que eran más cibercontrolados que las chicas (Donoso et al., 2017; Piquer et al., 2017). Por el contrario, los resultados obtenidos van en contra de los encontrados por otros autores que defienden que las chicas son las más victimizadas (Landa et al., 2022; Villora et al., 2019).

Por otro lado, respecto al ciberacoso perpetrado, los chicos puntuaron más alto en ciberagresión perpetrada. Estos resultados coinciden con los hallados por algunos autores (Buelga et al., 2010; Calvete et al., 2010; Durán y Martínez, 2015; Elipe et al., 2012; Estévez et al., 2010;

Félix-Mateo et al., 2010). Sin embargo, no se mostraron diferencias estadísticamente significativas en el cibercontrol perpetrado entre chicos y chicas. Estos resultados coinciden con los encontrados por otros autores que no hallaron diferencias en relación al género (Brandson y March, 2021; Cava et al., 2022; Lara, 2020; Machimbarrena et al., 2018; Oyarzún et al., 2021; Rey et al., 2023).

El hecho de que los varones sean los que muestran puntuaciones más altas en ciberagresión sufrida, cibercontrol sufrido y ciberagresión perpetrada significaría que hay chicos que ejercen y sufren violencia. En este sentido, Durán y Martínez (2015) o Elipe et al. (2012), quienes hallaron resultados similares a los encontrados en este estudio, señalan que la cibervictimización puede ser una variable a tener en cuenta al analizar la implicación en el ciberacoso. Estos resultados también concuerdan con los mostrados por Thulin et al. (2021), quienes afirmaron que a menudo la victimización y la perpetración ocurren de manera simultánea. De esta manera, sería interesante analizar el contexto y los motivos por los que ocurren las agresiones para poder comprender las situaciones que llevarían a una víctima a convertirse en agresora y viceversa (Borrajo et al., 2015).

Teniendo estos resultados en cuenta, podría existir una bidireccionalidad en ciertos comportamientos abusivos, ya que tal y como explican Ibaceta (2011) o Rojas (2013), la violencia dentro del noviazgo no es un fenómeno con una forma determinada, sino que algunas conductas abusivas se dan de una manera más unidireccional y otras de manera mutua.

En lo que se refiere a la edad, no se hallaron diferencias significativas coincidiendo con los resultados encontrados anteriormente por otros autores (Burke et al., 2011; Melander y Hughes, 2018; Ortega et al., 2008; Van Ouytsel et al., 2017; Zamora et al., 2018). Es posible que, como afirman Zamora et al. (2018) o Thulin et al. (2021), la ciberviolencia no se dé en una edad en concreto, sino que es posible que las diferencias en función de la edad halladas en otros estudios tengan lugar por la influencia de diversos factores, como pueden ser la experiencia personal, el nivel madurativo y la normalización de la violencia, entre otros.

Los resultados del presente estudio, por tanto, no corroboran los de otras investigaciones previas que apuntan a que la edad puede ser una variable moderadora de la violencia (Rubio et al., 2015; 2017). En esta misma línea, otros estudios realizados con rangos de edad de entre 15 y 30 años muestran que este tipo de relaciones de abuso se da en mayor medida en parejas adolescentes y jóvenes que no conviven ni tienen vínculos legales, y que después disminuyen progresivamente (Jennings et al., 2017; Redondo et al., 2017). Sin embargo, otros autores como Foshee et al. (2009) indican que la trayectoria de la violencia en el noviazgo no es siempre lineal, sino que más bien toma una trayectoria curvilínea que disminuye a partir de los 16-17 años.

Por otro lado, al analizar el nivel de estudios, se encontraron diferencias significativas en ambas subescalas del

ciberacoso perpetrado y de la cibervictimización, siendo los universitarios los que puntuaron más bajo con respecto al alumnado de otras etapas educativas. Estos resultados son similares a los hallados por De la Villa et al. (2017), quienes señalaron mayores niveles de victimización y perpetración en preuniversitarios.

Este resultado puede deberse a que el alumnado universitario tiene una mayor formación y concienciación respecto a los diferentes tipos de violencia que pueden darse en el seno de las relaciones de noviazgo en comparación con el alumnado de nivel educativo inferior. Además, es importante recordar que la muestra de alumnado universitario ha sido recogida en la Facultad de Educación, en concreto en los grados de Educación Infantil, Primaria y Educación Social, y en la Facultad de Derecho, grados en los que posiblemente se incida en especial en este tipo de temas, lo que podría influir en que estén más informados y formados al respecto y eviten en mayor medida este tipo de comportamientos.

Las investigaciones que estudian la relación existente entre la violencia en el noviazgo y el nivel de estudios son muy escasas, y más aún cuando analizamos la violencia en su versión *online* o ciberviolencia. Si bien es cierto que el nivel de estudios de los padres y madres es una variable bastante estudiada en las investigaciones en torno a la violencia en el noviazgo y la violencia en general, el nivel de estudios de las víctimas y agresores no es algo en lo que se haya puesto el foco hasta el momento. Por ello, el hecho de que no exista bibliografía científica que permita comparar el presente estudio con otras investigaciones previas dificulta en gran medida la interpretación de los datos.

Por último, se estudió la relación entre la ciberviolencia y el número de parejas previas y se encontraron diferencias significativas en todas las escalas del ciberacoso perpetrado y de la cibervictimización. De esta manera, a mayor número de parejas, mayores niveles de ciberagresión (perpetrada y sufrida) y cibercontrol (perpetrado y sufrido). Una vez más, estos resultados van en línea con los mostrados por algunos autores como Margol et al. (1998), Rey (2008) o Rey et al. (2017), quienes señalaron que, a mayor número de parejas, mayor posibilidad de sufrir violencia dentro de la pareja. Cabe destacar que el número de parejas no es una variable que haya sido ampliamente estudiada en relación con los diferentes tipos de violencia que pueden darse en las parejas adolescentes y jóvenes.

Una explicación posible para los resultados hallados en el presente estudio puede ser que las conductas violentas lleven a las parejas a romper y a establecer nuevas relaciones, lo que derivaría en que el número de relaciones sea mayor entre las personas que se relacionan de manera violenta. Además, los patrones de violencia tienden a repetirse en las relaciones nuevas, al igual que el perfil de las parejas agresoras, perpetuando así la violencia aunque cambien de pareja. Dicho de otro modo, las pautas de interacción violentas aprendidas en las relaciones de pareja, lejos

de eliminarse, pueden continuar y repetirse con las parejas siguientes (Fernández et al., 2020; Valenzuela y López, 2015). Por otro lado, y en el caso concreto de las víctimas, el hecho de sufrir violencia en el noviazgo puede hacer que sientan mucho dolor, por lo que probablemente en las siguientes relaciones de noviazgo estén a la defensiva, lo que puede facilitar el conflicto y las posibilidades de volver a sufrir o ejercer violencia hacia la pareja (Rey et al., 2017). No obstante, se requieren más estudios para confirmar estas ideas.

A pesar de que esta variable puede ser interesante a la hora de analizar la violencia en el noviazgo y la ciberviolencia, no es un factor que se haya estudiado en profundidad. Una vez más, es muy escasa la bibliografía científica que permita comparar el presente estudio con otras investigaciones, lo que conlleva que la interpretación de esta variable resulte complicada.

En conclusión, se puede afirmar que la ciberviolencia es ejercida con mayor frecuencia por los chicos, pero también ellos la sufren. Por otro lado, la edad no parece ser un factor clave a la hora de ejercer ni sufrir ciberviolencia, por lo que esta puede darse en cualquier edad. Por último, el número de parejas y el nivel de estudios son dos variables aún poco investigadas pero importantes a la hora de analizar la ciberviolencia. Es posible que la comunidad científica se haya centrado en analizar las variables emocionales por lo relevantes que son en el bienestar de las personas. Sin embargo, los datos indican que estas dos variables también han de tenerse en cuenta a la hora de estudiar la ciberviolencia.

En cuanto a las limitaciones del estudio, la deseabilidad social puede ser un inconveniente a la hora de realizar este tipo de investigaciones, ya que las personas pueden responder lo que consideran socialmente más aceptado. Con la intención de reducir dicha deseabilidad social, se solicitó al alumnado que respondiera con sinceridad teniendo en cuenta que el cuestionario era anónimo. Por otro lado, la naturaleza transversal del estudio no permite establecer relaciones causales entre las variables, por lo que sería recomendable realizar estudios longitudinales.

Aun así, este trabajo aporta datos novedosos como los encontrados con relación al número de parejas o al nivel de estudios. Además, cabe destacar que para analizar la ciberviolencia y la cibervictimización, ambas escalas se han dividido en dos subescalas. De esta manera, la primera subescala analiza las agresiones directas, y la segunda, el control, lo cual aporta datos más precisos. En definitiva, a pesar de los datos novedosos encontrados en la presente investigación, la ciberviolencia debería seguir estudiándose para poder tener una visión más amplia y profunda de esta problemática que se extiende con rapidez entre los jóvenes. En concreto, debería hacerse hincapié en las variables que parecen ser importantes a la hora de analizar la ciberviolencia, pero que aún no existen muchos estudios previos que las abalen, como, por ejemplo, los rasgos de personalidad, los celos o las psicopatologías, entre otros.

Claramente, resulta esencial disponer de datos que arrojen luz a algo que puede considerarse ya como un problema social grave que afecta cada vez más a adolescentes y jóvenes, y que resulta muy difícil de detectar por la sutileza que entrañan las diferentes agresiones y el control que puede ejercerse dentro de la pareja.

Tener la máxima información posible sobre la ciber-violencia y los factores de riesgo que la favorecen puede ayudar a desarrollar programas de prevención y medidas públicas que aporten información y ayuden a detectar los posibles casos de ciber-violencia. Dichos programas deberían contemplar, por un lado, la prevención de la ciber-violencia entre el alumnado preadolescente. Esta prevención debería ofrecer información sobre este tipo de violencia y sus consecuencias. Por otro lado, con el alumnado adolescente que pueda haber sufrido ya, de una manera o de otra, algún tipo de abuso *online* por parte de sus parejas, sería necesario mostrar cómo actuar ante esos abusos. Que los adolescentes y jóvenes comprendan que no tienen que tolerar ciertas conductas y saber ponerles freno resulta esencial en la lucha contra la ciber-violencia.

## Agradecimientos

Gracias a todos los centros y personas que han participado en este estudio.

## Financiación

Este trabajo fue apoyado por el Departamento de Educación del Gobierno Vasco bajo la subvención de una Beca Predoctoral (PRE\_2019\_2\_0144).

## Conflicto de intereses

Las autoras no han referido ningún potencial conflicto de intereses en relación con este artículo.

## Referencias

- Arriaga, X.B., & Foshee, V.A. (2004). Adolescent Dating violence: Do Adolescents Follow in Their Friends' or Their Parents' Footsteps? *Journal of Interpersonal Violence, 19*, 162-184. <http://dx.doi.org/10.1177/0886260503260247>
- Backe, E.L., Lilleston, P., & McCleary-Sills, J. (2018). Networked individuals, gendered violence: A literature review of cyber-violence. *Violence and Gender, 5*(3), 135-146. <https://doi.org/10.1089/vio.2017.0056>
- Baker, C.K., & Carreño, P.K. (2016). Understanding the role of technology in adolescent dating and dating violence. *Journal of Child and Family Studies, 25*, 308-320. <https://doi.org/10.1007/s10826-015-0196-5>
- Baker, C.K., & Helm, S. (2011). The prevalence of intimate partner violence victimization and perpetration among youth in Hawai'i. *Hawai'i Medical Journal, 70*, 92-96. <http://dx.doi.org/10.1007/s10826-015-0196-5>
- Barrera-Mesa, C.E., Caro-Caro, E.O., & Rey-Alamillo, R.D. (2022). Víctimas de ciber-violencia: formas, prevalencia y diferencias de género. *Revista de Investigación, Desarrollo e Innovación, 12*(2), 239-250. <https://doi.org/10.19053/20278306.v12.n2.2022.15268>
- Bennett, D.C., Guran, E.L., Ramos, M., & Margolin, G. (2011). College students' electronic victimization in friendships and dating relationships: Anticipated distress and associations with risky behaviors. *Violence & Victims, 26*(4), 410-429. <https://doi.org/10.1891/0886-6708.26.4.410>
- Borrajo, E., & Gámez, M. (2015). Comportamientos, motivos y reacciones asociadas a la victimización del abuso online en el noviazgo: un análisis cualitativo. *Revista de Victimología, 2*, 73-95. <http://dx.doi.org/10.12827/RVJV.2.04>
- Borrajo, E., Gámez-Guadix, M., Pereda, N., & Calvete, E. (2015). The development and validation of the cyber dating abuse questionnaire among young couples. *Computers in Human Behavior, 48*, 358-365. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2015.01.063>
- Branson, M., & March, E. (2021). Dangerous dating in the digital age: Jealousy, hostility, narcissism, and psychopathy as predictors of cyberdating abuse. *Computers in Human Behavior, 119*, Artículo 106711. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2021.106711>
- Brown, C., & Hegarty, K. (2018). Digital dating abuse measures: A critical review. *Aggression and Violent Behavior, 40*, 44-59. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2018.03.003>
- Buelga, S., Cava, M.J., & Musitu, G. (2010). Cyberbullying: victimización entre adolescentes a través del teléfono móvil y de Internet. *Psicothema, 22*(4), 784-789.
- Burke, S.C., Wallen, M., Vail-Smith, K., & Knox, D. (2011). Using technology to control intimate partners: An exploratory study of college undergraduates. *Computers in Human Behavior, 27*(3), 1162-1167. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2010.12.010>
- Calvete, E., Fernández-González, L., Orue, I., Machimbarrena, M., & González-Cabrera, J. (2021). Validación de un cuestionario para evaluar el abuso en relaciones de pareja en adolescentes (CARPA), sus razones y las reacciones. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes, 8*(1), 60-69. <https://doi.org/10.21134/rpcna.2021.08.1.8>
- Calvete, E., Orue, I., Estévez, A., Villardon, L., & Padilla, P. (2010). Cyberbullying in adolescents: Modalities and aggressor's profile. *Computers in Human Behavior, 26*(5), 1128-1135. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2010.03.017>
- Caridade, S. M., & Braga, T. (2020). Youth cyber dating abuse: A meta-analysis of risk and protective factors. *Cyberpsychology: Journal of Psychosocial Research on Cyberspace, 14*(3). <https://doi.org/10.5817/CP2020>
- Caridade, S., Braga, T., & Borrajo, E. (2019). Cyber dating abuse (CDA): Evidence from a systematic review. *Aggression and Violent Behavior, 48*. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2019.08.018>
- Cava, M.J., & Buelga, S. (2018). Propiedades psicométricas de la Escala de Ciber-Violencia en Parejas Adolescentes (Cib-VPA). *Revista Suma Psicología, 25*, 51-61.
- Cava, M.J., Buelga, S., & Carrascosa, L. (2022). Cibercontrol y ciberagresión hacia la pareja en alumnado adolescente: Prevalencia y relaciones con el cyberbullying. *Revista de Educación, 397*, 179-205. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2022-397-544>
- Cava, M.J., Martínez-Ferrer, B., Buelga, S., & Carrascosa, L. (2020). Sexist attitudes, romantic myths, and offline dating

- violence as predictors of cyber dating violence perpetration in adolescents. *Computer in Human Behavior*, 111, 106449. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2020.106449>
- Collins, W.A., Welsh, D.P., & Furman, W. (2009). Adolescent romantic relationship. *Annual Review of Psychology*, 60(1), 631-652. <http://dx.doi.org/10.1146/annurev.psych.60.110707.163459>
- Cutbush, S. (2015). *Teen dating violence perpetration among middle school youth: The role of bullying, sexual harassment, and gender*. [Tesis doctoral]. Universidad de Carolina del Norte, Estados Unidos. <https://core.ac.uk/download/pdf/210596781.pdf>
- Cutbush, S., Williams, J., Miller, S., Gibbs, D., & Clinton-Sherrod, M. (2018). Longitudinal patterns of electronic teen dating violence among middle school students. *Journal of Interpersonal Violence*, 1-21. <http://dx.doi.org/10.1177/0886260518758326>
- De la Villa, M., García, A., Cuertos, G., & Sirvent, C. (2017). Violencia en el noviazgo, dependencia emocional y autoestima en adolescentes y jóvenes españoles. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 8(2), 96-107.
- Dick, R.N., McCauley, H.L., Jones, K.A., Tancredi, D.J., Goldstein, S., Blackburn, S. et al. (2014). Cyber dating abuse among teens using school-based health centers. *Pediatrics*, 134(6), 1560-1567. <https://doi.org/10.1542/peds.2014-0537>
- Diden, R., Scholte, R.H., Korzilius, H., De Moor, J.M., Vermeulen, A., & O'Reilly, M. (2009). Cyberbullying among students with intellectual and developmental disability in special education settings. *Developmental Neurorehabilitation*, 12, 146-151. <http://dx.doi.org/10.1080/17518420902971356>
- Donoso, T., & Rebollo, A. (coords.) (2018). *Violencias de género en entornos virtuales*. Ediciones Octaedro.
- Donoso, T., Rubio, M.J., & Vilà, R. (2017). Las ciberagresiones en función del género. *Revista de Investigación Educativa*, 35(1), 197-214. <https://doi.org/10.6018/rie.35.1.249771>
- Drouin, M., Ross, J., & Tobin, E. (2015). Sexting: A new, digital vehicle for intimate partner aggression? *Computers in Human Behavior*, 50, 197-204. <http://dx.doi.org/10.1016/j.chb.2015.04.001>
- Durán, M., & Martínez, R. (2015). Ciberacoso mediante teléfono móvil e Internet en las relaciones de noviazgo entre jóvenes. *Revista Científica de Educomunicación*, 44(22), 159-167. <https://doi.org/10.3916/C44-2015-17>
- Elipe, P., Ortega, R., Hunter, S.C., & Del-Rey, R. (2012). Inteligencia emocional percibida e implicación en diversos tipos de acoso escolar. *Behavioral Psychology / Psicología Conductual*, 20(1), 169-181. [https://www.researchgate.net/publication/235651986\\_Inteligencia\\_emocional\\_percibida\\_e\\_implicacion\\_en\\_diversos\\_tipos\\_de\\_acoso\\_escolar](https://www.researchgate.net/publication/235651986_Inteligencia_emocional_percibida_e_implicacion_en_diversos_tipos_de_acoso_escolar)
- Estévez, A., Villardón, L., Calvete, E., Padilla, P., & Orue, I. (2010). Adolescentes víctimas de cyberbullying: prevalencia y características. *Behavioral Psychology / Psicología Conductual*, 18(1), 73-89. [https://www.researchgate.net/publication/261362739\\_Adolescentes\\_victimas\\_de\\_cyberbullying\\_prevalencia\\_y\\_caracteristicas](https://www.researchgate.net/publication/261362739_Adolescentes_victimas_de_cyberbullying_prevalencia_y_caracteristicas)
- Félix-Mateo, V., Soriano-Ferrer, M., Godoy-Mesas, C., & Sancho-Vicente, S. (2010). El ciberacoso en la enseñanza obligatoria. *Aula Abierta*, 38(1), 47-58. [https://www.uv.es/fe mavi/Aula\\_Abierta\\_2010.pdf](https://www.uv.es/fe mavi/Aula_Abierta_2010.pdf)
- Felmlee, D., & Faris, R. (2016). Toxic ties: Networks of friendship, dating, and cyber victimization. *Social Psychology Quarterly*, 79(3), 243-262. <https://doi.org/10.1177/0190272516656585>
- Fernández-Fuertes, A.A., Fernández-Rouco, N., Lázaro-Visa, S., & Gómez-Pérez, E. (2020). Mitos sobre la sexualidad, agresión, asertividad sexual y violencia sexual en las relaciones románticas adolescentes. *Revista Internacional de Investigación Ambiental y Salud Pública*, 17(23), 8744. <https://doi.org/10.3390/ijerph17238744>
- Flach, R.M.D., & Deslandes, S.F. (2017). Cyber dating abuse in affective and sexual relationships: A literature review. *Cadernos de Saúde Pública*, 33(7), 1-18. <https://doi.org/10.1590/0102-311X00138516>
- Flach, R.M.D., & Deslandes, S.F. (2019). Cyberabuso de citas o prueba de ¿amor? los usos de aplicaciones por vigilancia y control en afectivo-sexual relaciones. *Cadernos de Saúde Pública*, 35(1), e00060118. <http://dx.doi.org/10.1590/0102-311x00060118>
- Flores, P., & Browne, R. (2017). Jóvenes y patriarcado en la sociedad TIC: Una reflexión desde la violencia simbólica de género en redes sociales. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 147-160. <https://orcid.org/0000-0001-8945-1059>
- Foshee, V.A., Benefield, T., Suchindran, C., Ennett, S.T., Bauman, K.E., Karriker-Jaffe, K.J., & Mathias, J. (2009). The development of four types of adolescent dating abuse and selected demographic correlates. *Journal of Research on Adolescence*, 19(3), 380-400. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1532-7795.2009.00593.x>
- Fox, J., Osborn, J.L., & Warber, K.M. (2014). Relational dialectics and social networking sites: the role of Facebook in romantic relationship escalation, maintenance, conflict, and dissolution. *Computers in Human Behavior*, 35, 527-534. <http://dx.doi.org/10.1016/j.chb.2014.02.031>
- Fritz, P.A., & O'Leary, K.D. (2004). Physical and psychological partner aggression across a decade: a growth curve analysis. *Violence and Victims*, 19, 3-16. <https://doi.org/10.1891/vivi.19.1.3.33236>
- Gabarda, C., Cuevas, N., Martí, A., Rodríguez, A., & Agustí, A.I. (2021). Ciberacoso y ciberviolencia de pareja: ¿fenómenos relacionados? *Behavioral Psychology / Psicología Conductual*, 3(29), 597-610. <https://doi.org/10.51668/bp.8321305s>
- García-Sánchez, P.V., Guevara-Martínez, C., Rojas-Solís, J.L., Peña-Cárdenas, F., & González-Cruz, V.G. (2017). Apego y ciber-violencia en la pareja de adolescentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology. Revista INFAD de Psicología.*, 2(1), 541-549. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2017.n1.v2.879>
- Hancock, K., Keast, H., & Ellis, W. (2017). The impact of cyber dating abuse on self-esteem: The mediating role of emotional distress. *Cyberpsychology: Journal of Psychosocial Research on Cyberspace*, 11(2), 1-13. <https://doi.org/10.5817/CP2017-2-2>
- Hellevik, P., & Øverlien, C. (2016). Teenage intimate partner violence: Factors associated with victimization among Norwegian youths. *Scandinavian Journal of Public Health*, 44(7), 702-708. <https://doi.org/10.1177/1403494816657264>
- Herranz, J. (2014). *Violencia de género en población adolescente. Guía para profesionales de la educación*. Unidad de Igualdad

- de la Diputación de Alicante. <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/61450/1/111860975.pdf>
- Hinduja, S., & Patchin, J.W. (2020). *Digital dating abuse: A brief guide for educators and parents*. Cyberbullying Research Center. Extraído de <https://cyberbullying.org/digital-dating-abuse.pdf>
- Ibaceta, F. (2011). Violencia en la pareja: ¿Es posible la terapia conjunta? *Terapia Psicológica*, 29(1), 117-125.
- Instituto Nacional de Estadística (2023, 28 de noviembre). Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares. Año 2023. [Nota de prensa]. [https://www.ine.es/prensa/tich\\_2023.pdf](https://www.ine.es/prensa/tich_2023.pdf)
- Javier, S.P., Hidalgo, C.A., Díaz, F.J., & Vicarra, M.B. (2021). Abuso cibernético en el noviazgo y relación intrafamiliar en adolescentes estudiantes mexicanos. *Behavioral Psychology / Psicología Conductual*, 1(29), 127-143. <https://doi.org/10.51668/bp.8321107s>
- Jennings, W.G., Okeem, C., Piquero, A.R., Sellers, C.S., Theobald, D., & Farrington, D.P. (2017). Dating and intimate partner violence among young persons aged 15-30: Evidence from a systematic re-view. *Aggression and violent behavior*, 33, 107-125. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2017.01.007>
- Kellerman, I., Margolin, G., Borofsky, L., Baucom, B., & Iturralde, E. (2013). Electronic aggression among emerging adults: Motivations and contextual factors. *Emerging Adulthood (Print)*, 1(4), 293-304. <https://doi.org/10.1177/2167696813490159>
- Korchmaros, J., Ybarra, M., Langhinrichsen, J., Boyd, D., & Lenhart, A. (2013). Perpetration of teen dating violence in a networked society. *Cyberpsychology, Behavior and Social Networking*, 16(8), 1-7. <http://dx.doi.org/10.1089/cyber.2012.0627>
- Landa, S.U., Leiva, M.G., González, M.J.L., Rodríguez, G.A., & Martínez, A.P. (2022). Ciber-violencia en el noviazgo, uso de estrategias de afrontamiento y riesgo de suicidio: Diferencias de género en jóvenes. *European Journal of Child Development, Education and Psychopathology*, 10(1), 3. <http://dx.doi.org/10.32457/ejpad.v10i1.2092>
- Lara, L. (2020). Cyber dating abuse: assessment, prevalence, and relationship with offline violence in young Chileans. *Journal of Social and Personal Relationships*, 37(5), 1681-1699. <https://doi.org/10.1177%2F0265407520907159>
- Leisring, P.A., & Giumetti, G.W. (2014). Sticks and stones may break my bones, but abusive text messages also hurt. *Partner Abuse*, 5(3), 323-341. <https://doi.org/10.1891/1946-6560.5.3.323>
- Linares, R., Aranda, M., García-Domingo, M., Amezcua, T., Fuentes, V., & Moreno-Padilla, M. (2021). Cyber-dating abuse in young adult couples: Relations with sexist attitudes and violence justification, smartphone usage and impulsivity. *PlosOne*, 16(6), e0253180. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0253180>
- Machimbarrena, J.M., Calvete, E., Fernández-González, L., Álvarez-Bardón, A., Álvarez-Fernández, L., & González-Cabrera, J. (2018). Internet risks: An overview of victimization in cyberbullying, cyber dating abuse, sexting, online grooming and problematic internet use. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 15(11), Artículo 2471. <https://doi.org/10.3390/ijerph15112471>
- Magdol, L., Moffitt, T.E., Caspi, A., & Silva, P.A. (1998). Developmental antecedents of partnerabuse: A prospective-longitudinal study. *Journal of Abnormal Psychology*, 107(3), 375-389.
- Martín, D., & Medina, M. (2021). Redes sociales y la adicción al like de la generación Z. *Revista de Comunicación y Salud*, 11, 55-76. <https://doi.org/10.35669/rcys.2021.11.e281>
- Marroquí, M., & Cervera, P. (2014). Interiorización de los falsos mitos del amor romántico en jóvenes. *Reidocrea* 20(3), 142-146. <http://dx.doi.org/10.30827/Digibug.32269>
- Melander, L., & Hughes, V. (2018). College Partner Violence in the Digital Age: Explaining Cyber Aggression Using Routine Activities Theory. *Partner Abuse*, 2(9), 158-180. <http://doi.org/10.1891/1946-6560.9.2.158>
- Moncada, V., Morán, N.J., Ángeles, V., Balcazar, P., Villaverces, M.C., Visbal, Y.P., Rodríguez, O.L., y Velasco, M.A. (2021). Relación entre Salud Mental y Ciberviolencia en el Noviazgo en Universitarios Colombianos y Mexicanos, durante y post Pandemia por COVID-19. *Academia Journals*, 329-334. <https://bit.ly/3No5FwI>
- Muñiz, M., Vera, M., & Povedano, A. (2019). Parental Style, Dating Violence and Gender. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(15), 27-22. <https://doi.org/10.3390/ijerph16152722>
- Muñiz-Rivas, M., Callejas-Jerónimo, J.E., & Povedano-Díaz, A. (2020). Dependencias de redes sociales virtuales y clima escolar en la violencia en el noviazgo en la adolescencia. *Revista Internacional de Sociología de la Educación*, 9(2), 213-233. <http://doi.org/10.17583/rise.2020.5203>
- Muñoz, M., González, P., Fernández, L., & Fernández, S. (2015). *Violencia en el noviazgo. Realidad y prevención*. Ediciones Pirámide.
- Muñoz, N., & Sánchez, V. (2020). Cyber-aggression and psychological aggression in adolescent couples: A short-term longitudinal study on prevalence and common and differential predictors. *Computers in Human Behavior* 104, 1-9. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2019.106191>
- Ollen, E.W., Ameal, V.E., Palm Reed, K., & Hines, D.A. (2017). Sexual minority college students' perceptions on dating violence and sexual assault. *Journal of Counselling Psychology*, 64(1), 112-119. <https://doi.org/10.1037/cou0000180>
- Ortega, R., Calmaestra, J., & Mora-Merchán, J.A. (2008). Cyberbullying. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 8(2), 183-192.
- Oyarzún, J., Pereda, N., & Guilera, G. (2021). The prevalence and severity of teen dating violence victimization in community and at-risk adolescents in Spain. *New Directions for Child and Adolescent Development*, 2021(178), 39-58. <https://doi.org/10.1002/cad.20433>
- Peña, F., Rojas-Solís, J.L., & García-Ramírez, P.V. (2018). Uso problemático de internet, cyberbullying y ciber-violencia de pareja en jóvenes universitarios. *Diversitas*, 14(2), 205-219. <https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2018.0002.01>
- Piquer, B., Castro, J., & Giménez, C. (2017). Violencia de parejas jóvenes a través de internet. *Agora de Salud*, 4, 293-301. <http://dx.doi.org/10.6035/AgoraSalud.2017.4.31>
- Redondo, G., Ramis, M., Girbis, S., & Schubert, T. (2011). Attitudes on gender stereotypes and gender-based violence among youth. *Daphne III programme: Youth4Youth: Empowering young people in preventing gender-based violence through peer education*.
- Redondo, J., Inglés, C.J., & García, K. (2017). Papel que juega la edad en el noviazgo de estudiantes de la Universidad

- Pontificia Bolivariana de Bucaramanga. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 13(1), 41-54.
- Reed, L.A., Tolman, R.M., Ward, L.M., & Safyer, P. (2016). Keeping tabs: Attachment anxiety and electronic intrusion in high school dating relationship. *Computers in Human Behavior*, 58, 259-268. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2015.12.019>
- Rey, C.A. (2008). Prevalencia, factores de riesgo y problemática asociadas con la violencia en el noviazgo: una revisión de la literatura. *Avances en la Psicología Latinoamericana* 26 (2), 227-241.
- Rey, C. A., Bolívar, Y., & Martínez, J.A. (2017). Funcionalidad familiar, número de relaciones y maltrato en el noviazgo en estudiantes de secundaria. *Psicología desde el Caribe*, 1(34), 91-100. <https://doi.org/10.14482/psdc.34.1.9777>
- Rey, C.A., Ocampo, E.M., & Martínez, J.A. (2023). Cyber Dating Violence Perpetration: Prevalence, Frequency and Variables Associated in Adolescents and Young Adults. *Psicología desde el Caribe*, 40(3).
- Rodríguez, N. (2015). *El nuevo ideal del amor en adolescentes digitales*. Editorial Desclee De Brouwer.
- Rodríguez, Y., Alonso, P., Lameiras, M., & Faílde, J.M. (2018). Del sexting al cibercontrol en las relaciones de pareja de adolescentes españoles: análisis de sus argumentos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 50(3), 170-178. <http://dx.doi.org/10.14349/rlp.2018.v50.n3.4>
- Rojas, J.L. (2013). Violencia en el noviazgo de adolescentes mexicanos: Una revisión / Dating violence in Mexican teenagers: A review. *Revista de Educación y Desarrollo*, 27, 49-58.
- Rojas-Alonso, I., & Flores, E.F. (2023). Ciberviolencia de pareja y su relación con la sintomatología de depresión, ansiedad y estrés en jóvenes universitarios mexicanos. *Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 1, 1-21. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v1i1.3739>
- Rojas-Jara, C., Henríquez, F., Sanhueza, F., Núñez, P., Inostroza, E., Solís, A., & Contreras, D. (2018). Adicción a Internet y uso de redes sociales en adolescentes: una revisión. *Revista Española de Drogodependencias*, 43(4) 39-54.
- Romo-Tobón, R., Vázquez-Sánchez, V., Rojas-Solís, J.L., & Alvidrez, S. (2020). Cyberbullying y Ciberviolencia de pareja en alumnado de una universidad privada mexicana [Cyberbullying and cyberdating violence in students of a private Mexican university]. *Propósitos y Representaciones*, 8(2), e303. <https://doi.org/10.20511/pyr2020.v8n2.303>
- Rubio, F., Carrasco, M.A., Amor, P.J., & López, M.A. (2015). Factores asociados a la violencia en el noviazgo entre adolescentes: una revisión crítica. *Anuario de Psicología Jurídica*, 25(1), 47-56. <https://doi.org/10.1016/j.apj.2015.01.001>
- Rubio, F., López, M.A., Carrasco, M.A., & Amor, P.J. (2017). Prevalencia de la violencia en el noviazgo: Una revisión sistemática. *Papeles del Psicólogo*, 38(2), 135-147. <https://doi.org/10.23923/pap.psicol2017.2831>
- Sakellariou, T., Carroll, A., & Houghton, S. (2012). Rates of cyber victimization and bullying among male Australian primary and high school students. *School Psychology International*, 33(5), 533-549.
- Sarquiz-García, G.C., Romero-Méndez, C.A., & Rojas-Solís, J.L. (2021). Ciberviolencia y satisfacción en la relación en jóvenes poblados durante la pandemia por COVID-19. *Dilemas Contemporáneos, Educación, Política y Valores*, 8, 1-17. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v8i.2776>
- Semenza, D.C. (2019). Cross-modal peer polyvictimization and teen dating violence. *Deviant Behavior*, 42(1), 130-145. <https://doi.org/10.1080/01639625.2019.1656743>
- Shorey, R.C., Cornelius, T.L., & Bell, K.M. (2008). A critical review of the theoretical frameworks for dating violence: Comparing the dating and marital fields. *Aggression and Violent Behavior* 13(3), 185-194. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2008.03.003>
- Smith, K., Cénat, J.M., Lapierre, A., Dion, J., Hébert, M., & Côté, K. (2018). Cyber dating violence: Prevalence and correlates among high school students from small urban areas in Quebec. *Journal of Affective Disorders*, 234, 220-223. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2018.02.043>
- Smith, P.K., Mahdavi, J., Carvalho, M., Fisher, S., Russell, S., & Tippett, N. (2008). Cyberbullying: Its Nature and Impact in Secondary School Pupils. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 49, 376-385. <https://doi.org/10.1111/j.1469-7610.2007.01846.x>
- Smith-Darden, J.P., Kernsmith, P.D., Victor, B.G., & Lathrop, R.A. (2017). Electronic displays of aggression in teen dating relationships: Does the social ecology matter? *Computers in Human Behavior*, 67, 33-40. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.10.015>
- Soldevila, A., Domínguez, A., Giordano, R., Fuentes, S., & Consolini, L. (2012). ¿Celos, amor, culpa o patología? Cómo perciben la violencia de género en sus relaciones de pareja los/as estudiantes de Trabajo Social. *Actas del 2.º Congreso Interdisciplinario sobre Género y Sociedad: "Lo personal es político"*, 1(1).
- Sourander, A., Brunstein-Klomek, A., Ikonen, M., Lindroos, J., Luntamo, T., Koskelainen, M., et al. (2010). Psychosocial risk factors associated with cyberbullying among adolescents: A population-based study. *Archives of General Psychiatry*, 67, 720-728. <http://dx.doi.org/10.1001/archgenpsychiatry.2010.79>
- Stonard, K.E., Bowen, E., Lawrence, T.R., & Price, S.A. (2014). The relevance of technology to the nature, prevalence and impact of adolescent dating violence and abuse: A research synthesis. *Aggression and Violent Behavior*, 19(4), 390-417. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2014.06.005>
- Strawhun, J., Adams, N., & Huss, M.T. (2013). The assessment of cyberstalking: an expanded examination including social networking, attachment, jealousy, and anger in relation to violence and abuse. *Violence and Victims*, 28(4), 715-730. <https://doi.org/10.1891/0886-6708.11-00145>
- Temple, J.R., Choi, H.J., Brem, M., Wolford-Clevenger, C., Stuart, G.L., Peskin, M.F., et al. (2016). The temporal association between traditional and cyber dating abuse among adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*, 45(2), 340-349. <https://doi.org/10.1007/s10964-015-0380-3>
- Thulin, E.J., Zimmerman, M.A., Kusunoki, Y., Kernsmith, P., Smith-Darden, J., & Heinze, J.E. (2021). Electronic Teen Dating Violence Curves by Age. *Journal of Youth and Adolescence*, 51, 45-61. <https://doi.org/10.1007/s10964-021-01517-w>
- Tompson, T., Benz, J., & Agiesta, J. (2013). *The digital abuse study: Experiences of teens and young adults*. AP-NORC Centre for Public Affairs Research. Universidad de Chicago. [https://apnorc.org/wp-content/uploads/2020/02/AP-NORC-Center-and-MTV\\_Digital-Abuse-Study\\_FINAL.pdf](https://apnorc.org/wp-content/uploads/2020/02/AP-NORC-Center-and-MTV_Digital-Abuse-Study_FINAL.pdf)
- Utz, S., & Beukeboom, C.J. (2011). The role of social network sites in romantic relationships: Effects on jealousy and relationship happiness. *Journal of Computer-Mediated Commu-*

- nication, 16(4), 511-527. <https://doi.org/10.1111/j.1083-6101.2011.01552.x>
- Vagi, K.J., Rothman, E.F., Lutzman, N.E., Tharp, A.T., Hall, D.M., & Breiding, M.J. (2013). Beyond correlates: a review of risk and protective factors for adolescent dating violence perpetration. *Journal of Youth and Adolescence*, 42(4), 633-649. <https://doi.org/10.1007/s10964-013-9907-7>
- Valenzuela, A., & Vega M.G. (2015). Violencia en el noviazgo en adolescentes. Un problema de salud pública. *Revista Salud Jalisco*, 2(3), 164-168.
- Van Ouytsel, J., Ponet, K., & Walrave, M. (2017). Cyber Dating Abuse: Investigating Digital Monitoring Behaviors Among Adolescents from a Social Learning Perspective. *Journal of Interpersonal Violence*, 1-22.
- Varona-Fernández, M.N., & Hermosa- Peña, R. (2020). Percepción y uso de las redes sociales por adolescentes. *RqR Enfermería Comunitaria*, 8(2), 18-30.
- Viejo, C. (2014). Violencia física en las relaciones sentimentales adolescentes: hacia la comprensión del fenómeno. *Infancia y Aprendizaje*, 37, 785-815. <https://doi.org/10.1080/02103702.2014.977110>
- Villora, B., Navarro, R., & Yubero, S. (2019). Abuso online en el noviazgo y su relación con el abuso del móvil, la aceptación de la violencia y los mitos sobre el amor. *Revista Suma Psicológica*, 26(1), 46-54. <http://dx.doi.org/10.14349/su.mapsi.2019.v26.n1.6>
- Wolford-Clevenger, C., Zapor, H., Brasfield, H., Febres, J., Elmquist, J., Brem, M., et al. (2016). An examination of the partner cyber abuse questionnaire in a college student sample. *Psychology of Violence*, 6(1), 156-162. <https://doi.org/10.1037/a0039442>
- Wright, M.F. (2015). Cyber aggression within adolescents' romantic relationships: Linkages to parental and partner attachment. *Journal of Youth and Adolescence*, 44(1), 37-47. <https://doi.org/10.1007/s10964-014-0147-2>
- Yahner, J., Dank, M., & Zweig, J.M. (2015). The Co-occurrence of physical and cyber dating violence and bullying among teens. *Journal of Interpersonal Violence*, 30(7), 1079-1089. <https://doi.org/10.1177/0886260514540324>
- Zamora, G., Alvidrez, S., Aizpitarte, A., & Roja, J.L. (2018). Prevalencia de violencia en el noviazgo en una muestra de varones adolescentes mexicanos. *Revista de Psicología y Ciencias del Comportamiento de la Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 9, 30-53.
- Zweig, J.M., Lachman, P., Yahner, J., & Dank, M. (2013). Correlates of cyber dating abuse among teens. *Journal of Youth and Adolescence*, 43(8), 1306-1321. <https://doi.org/10.1007/s10964-013-0047-x>